



## La inteligencia emocional como habilidad para la vida en el desarrollo infantil desde la experiencia cotidiana

### Emotional intelligence as a life skill in child development from everyday experience

Sara Jimena Vélez Macías<sup>1</sup> ([saravelezmacias@tsachila.edu.ec](mailto:saravelezmacias@tsachila.edu.ec)), (<https://orcid.org/0009-0006-3550-4104>)

Alisson Nicole Valdez Malla<sup>2</sup> ([alissonvaldezmall@tsachila.edu.ec](mailto:alissonvaldezmall@tsachila.edu.ec)), (<https://orcid.org/0009-0000-1851-5852>)

Inés Beatriz Rendón Bautista<sup>3</sup> ([nesrendon@tsachila.edu.ec](mailto:nesrendon@tsachila.edu.ec)), (<https://orcid.org/0000-0002-7999-7901>)

### Resumen

El presente estudio, analizó la inteligencia emocional como habilidad para la vida en el desarrollo infantil desde la experiencia cotidiana en niños de Inicial II. A través de una revisión bibliográfica de teorías, se exploraron conceptos como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como la habilidad para comprender e influir en las emociones de los demás, para potenciar el desarrollo infantil a través de diversas situaciones cotidianas como, afrontar desafíos, resolver problemas e interactuar con su pares y familia. La metodología empleada fue bibliográfica, con un enfoque mixto que incorporó datos cualitativos y cuantitativos. Se utilizaron diversos instrumentos como: entrevista al educador, encuestas a los padres, ficha de observación y lista de cotejo, para identificar la dificultad existente. Como resultado, el desarrollo de la inteligencia emocional demostró ser deficiente en la capacidad de expresar emociones de manera saludable, desarrollar empatía hacia los demás y establecer relaciones sociales, resaltando la relevancia desde la experiencia cotidiana en el contexto familiar y educativo. Se desarrolló un programa de formación para el desarrollo de la inteligencia emocional como habilidad para la vida, proponiendo actividades divididas en tres módulos que contemplan los juegos en familia para el desarrollo social.

**Palabras clave:** Desarrollo infantil, emociones, experiencias cotidianas, inteligencia emocional.

### Abstract

The present study analyzed emotional intelligence as a life skill in child development from daily experience in Preschool II children. Through a bibliographic review of theories, concepts such as the ability to recognize, understand and manage one's own emotions, as well as the ability to understand and influence others emotions, were explored to enhance child development through

<sup>1</sup> Instituto Superior Tecnológico Tsachila, Ecuador.

<sup>2</sup> Instituto Superior Tecnológico Tsachila, Ecuador.

<sup>3</sup>Mg. Lic. Instituto Superior Tecnológico Tsachila, Ecuador.



various situations and through everyday tasks such as, facing challenges, solving problems and interacting with peers and family. The methodology used was bibliographic, with a mixed approach that incorporated qualitative and quantitative data. Various instruments were used, such as an interview with the educator, parent surveys, an observation sheet and a checklist to identify the existing difficulty. As a result, the development of emotional intelligence proved to be deficient in the ability to express emotions in a healthy way, develop empathy towards others and establish social relationships, highlighting the relevance from everyday experience in the family and educational context. A training program was developed for the development of emotional intelligence as a life skill, proposing activities divided into three modules that include family games for social development.

**Key words:** Child development, emotions, everyday experiences, emotional intelligence.

### Introducción

Esta investigación se centró en explorar la función de la inteligencia emocional como habilidad para la vida en el desarrollo infantil, analizando cómo las experiencias cotidianas impactaron en la adquisición y fortalecimiento de estas habilidades. Al entender mejor la conexión entre las vivencias diarias y el desarrollo de la inteligencia emocional, se intentó proporcionar a los educadores, padres y profesionales de la educación infantil, herramientas efectivas para fomentar un crecimiento emocional saludable en los niños, preparándolos para enfrentar los desafíos emocionales que encontrarán en el transcurso de su vida.

En el entorno del desarrollo infantil, la atención a las habilidades emocionales se convirtió en un tema de investigación y práctica pedagógica. La inteligencia emocional, conceptualizada en el libro de Daniel Goleman como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como la habilidad para comprender e influir en las emociones de los demás, emergió como un elemento fundamental en la formación integral de los niños. Este enfoque reconoció que el éxito en la vida no solo estaba vinculado a la excelencia académica, sino también a la capacidad de navegar hábilmente por el complejo mundo de las emociones.

La inteligencia emocional definida como una habilidad del individuo para identificar y comprender las emociones, tanto de sí mismo como en los demás. Implica el análisis de pensamientos y emociones, seguido por la gestión efectiva de estos aspectos para influir positivamente en el comportamiento. Desde las primeras etapas de la infancia, las experiencias cotidianas juegan un papel crucial en la construcción de la inteligencia emocional. La interacción con el entorno, las relaciones familiares, las experiencias escolares y la exposición a diversas situaciones sociales contribuyen al desarrollo de habilidades emocionales que moldearán la forma en que los niños enfrentan desafíos y se relacionan con los demás.

La realidad que caracteriza el desarrollo infantil se encuentra inmersa en una gran complejidad sin precedentes. Las dinámicas familiares evolucionaron, reflejando una mayor diversidad en

estructuras familiares y en la participación laboral de los padres. Estos cambios influyen en las experiencias cotidianas de los niños y en su desarrollo emocional. Los últimos años fueron testigos de transformaciones significativas en la forma en que los niños experimentan, aprenden y conectan con su entorno. Este contexto, moldeado por factores socioeconómicos, tecnológicos y culturales, plantea desafíos y oportunidades únicas para el desarrollo integral de los niños.

La investigación buscó entender cómo las experiencias cotidianas impactaron en el desarrollo de la inteligencia emocional durante la infancia. Al reconocer la interacción entre factores sociales, familiares, se construye habilidades emocionales fundamentales que les permitirían afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades de este cambiante y dinámico escenario. A través de las experiencias cotidianas, se fortalecieron vínculos familiares e incentivó la unión y comunicación asertiva con los integrantes de las familias. Así los niños también pudieron desarrollar su autonomía e interactuar con las personas de su entorno, expresando sus emociones, lo que permitiría tener una vida eficaz.

Una problemática común fue la falta de habilidades para la vida en los niños, que son influidas por la poca comunicación entre padres e hijos al tratar sus emociones, ausencia del reconocimiento de emociones propias y de los demás y la falta de conocimiento que tenían los padres sobre las experiencias cotidianas de crianza de los niños, lo que de forma inconsciente podría influir en los hábitos o rutinas de sus hijos.

Es de gran importancia recalcar que la inteligencia emocional genuina según los científicos sociales (Fernández, Berrocal y Cabello, 2021):

Está basada en nuestra capacidad de usar las emociones de forma adaptativa para ajustarnos al medio y solucionar problemas. Desde esta perspectiva teórica, muy conectada con la visión de las emociones de Charles Darwin, la IE consta de cuatro habilidades básicas: percepción y expresión emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y regulación emocional (p.34).

La primera dimensión analizaba la capacidad de las personas para identificar sus emociones a través de asociaciones fisiológicas, conductuales y cognitivas apropiadas. La segunda dimensión percibía las emociones, facilitando niveles básicos de procesamiento cognitivo, prestaban atención a la información relevante. En la tercera dimensión, se nos permite comprender y juzgar mensajes emocionales, entendiendo la relación entre las emociones, el contexto, el paso de una emoción a otra y la simultaneidad de emociones. La última dimensión tenía la capacidad de regular las emociones siendo la dimensión más compleja de este modelo. En concreto, La eficacia de la regulación de las emociones dependerá en gran medida del éxito de los procesos emocionales previos.

En el artículo denominado “Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil” (Gutiérrez Duarte & Ruiz León, 2018) expresan:

En los primeros años de vida se crean los fundamentos imprescindibles de la personalidad neurofisiológica, que determinan procesos psicológicos superiores que son determinantes para el desarrollo infantil integral. También garantiza que la calidad de los programas educativos y las condiciones de vida sean de suma importancia. Se reconoce como un momento en el que se forman el desarrollo sensorial y las funciones cerebrales relacionadas con el lenguaje.

El desarrollo infantil integral construye y, a su vez mejora las relaciones sociales que fortalecen capacidades cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales, que creando condiciones favorables para el desarrollo de la vida de un individuo. Además, el temperamento, los intereses, el estilo de interacción social y el estilo de aprendizaje de cada niño/a son únicos. Conocer las diferentes etapas y edades del desarrollo de los infantes ayuda a saber qué cambios esperar en el crecimiento y desarrollo de los mismos, mejorando y enriqueciendo su nivel de neurodesarrollo.

En el artículo “Inteligencia emocional, motivación y rendimiento académico en Educación Infantil” (Caso Fuertes et al., 2019), se expresa:

En la etapa de la primera infancia es fundamental el desarrollo de la inteligencia emocional puesto que las intervenciones preventivas en la vida temprana buscan mejorar la competencia socioemocional y evitar problemas de conducta y psicopatologías. Cuando ejecutan programas que ofrecen con este objetivo, examina que algunos de ellos tienen cierta fundamentación teórica y en ocasiones criterios de evaluación, pero que, en la gran mayoría de los casos, los factores que median el cambio pretendido no son precisamente identificados ni explicados.

Antes de la invención del lenguaje, las emociones eran la forma principal de comunicación humana.

Es primordial la influencia de un entrenamiento de las emociones, este está relacionado con la motivación por el aprendizaje y el rendimiento académico de los alumnos/as. Además, este tiene otros efectos beneficiosos en la vida, que ayuda a mejorar la capacidad de adaptación a situaciones o momentos difíciles o desafiantes. Controlar dichos cambios emocionales es crucial, pues pueden ser perjudiciales tanto para el individuo como para quienes los rodean. Se sostiene que es fundamental que el niño aprenda a controlar sus emociones para llevar una vida cotidiana saludable y así evitar problemas en su entorno social, contribuyendo a prevenir conductas problemáticas y psicopatologías.

El desarrollo infantil incluye múltiples aspectos del crecimiento de un niño y está muy influenciado por factores internos y externos. Reconocer y comprender este proceso es

fundamental para proporcionar un entorno propicio que promueva el desarrollo infantil sano y equilibrado.

Vygotsky, (1978) afirma que:

El desarrollo saludable de los niños cuando son pequeños es la etapa más importante de desarrollo en sus vidas. Los niños crecen, aprenden, adquieren nuevas habilidades, y mucho más en tan poco tiempo que es importante que enriquezcamos ese desarrollo y les demos las mejores oportunidades para prosperar. Los niños se desarrollan en muchas áreas, tales como lo cognitivo, físico, emocional, moral, lenguaje y social (p. 2).

El desarrollo infantil es la etapa donde los niños viven experiencias, crecen experimentando nuevas habilidades, en este tiempo se asimila la importancia de brindarles una oportunidad de acuerdo a su edad, los niños evolucionan en diferentes áreas de destrezas como pensar, moverse, sentir, hablar y socializar. Es un proceso donde es nuestra responsabilidad proporcionar un entorno propicio que fomente un progreso integral en cada uno de estos aspectos, estableciendo así las bases sólidas para un futuro saludable y exitoso.

El desarrollo infantil es un término que identifica cómo los niños aumentan sus capacidades para hacer cosas más difíciles. Este desarrollo es el conjunto de las diferentes fases del crecimiento tanto físico como psicológico y social que se da en el ser humano desde que nace hasta la edad adulta. Los primeros años de la vida de un niño son muy importantes para su salud y desarrollo. Los padres, los profesionales de la salud, los educadores y otras personas pueden trabajar juntos para ayudar a que los niños crezcan y alcancen su máximo potencial (Morales, 2023).

El desarrollo infantil integral se alcanza o potencia con un relacionamiento social que permite fortalecer habilidades y destrezas cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales que harán que el individuo esté en condiciones más favorables para desarrollar su vida. Además, el temperamento, los intereses, el estilo de interacción social y la manera de aprender de cada niño son únicos e irrepetibles. Conocer las distintas etapas y edades en el desarrollo infantil ayuda a que los padres sepan qué cambios pueden esperar a medida que su hijo crece y se desarrolla. Las relaciones sociales son la principal fuerza impulsora para el desarrollo general de un niño. Ello promueve el aprendizaje, la diversidad, ayuda a los padres a comprender y apoyar a sus hijos y los prepara para enfrentar los desafíos de la edad adulta.

Santi-León, (2019) cita a Ponce (2016), quien opina que: “El desarrollo infantil y la educación inicial no deben ser abordados como fragmentaciones etarias sin relación con todo el ciclo de vida. Todo lo que se haga o deje de hacer en los primeros años de una persona, repercute a lo largo de toda su vida” (p. 144).

Es fundamental comprender que el desarrollo infantil y la educación inicial no deben ser tratados como etapas aisladas sin conexión con el ciclo de vida completo. Cualquier acción o falta de

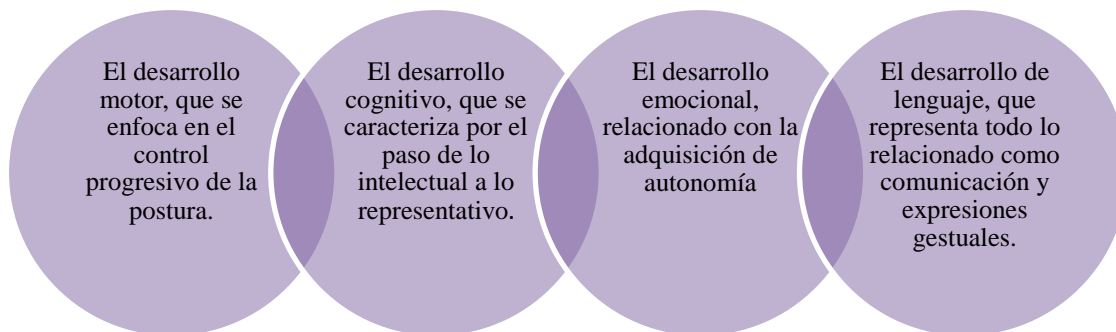
acción durante los primeros años de una persona tiene consecuencias a lo largo de toda su vida. El desarrollo infantil es de suma importancia, debido a su impacto a largo plazo en la vida de un individuo. Analizar y actuar en relación del bienestar el niño no sólo beneficia su etapa de desarrollo, sino que también puede llenar un camino más sólido y saludable para su futuro, influyendo en su éxito a lo largo de la vida.

Como (De Mathía, 2019) sustenta:

El desarrollo infantil en la primera infancia tiene como características puntuales la existencia de una especie de "plan biológico" que define cómo funciona el cuerpo humano. En otras palabras, hay una estructura y un calendario madurativo del desarrollo que nos dice cuándo podemos aprender ciertas cosas. La estructura del moldeado tiene como especificación las interacciones de las personas, la forma en que los humanos nos organizamos sigue ciertos principios biológicos que pueden ser influenciados por el entorno, siempre y cuando estemos dentro de ciertos límites.

Se presentan características específicas del desarrollo en la primera infancia en niños de 3 a 4 años en el periodo crucial que abarca varias áreas, incluyendo el desarrollo físico, cognitivo, del lenguaje y social-emocional. Aquí tienes algunas características determinadas típicas de esta etapa. En esta investigación es crucial destacar que el desarrollo infantil muestra una estrecha interconexión entre estos cuatros ejes.

Figura 1. Característica de la primera infancia



Nota. (De Mathía, 2019)

Adaptado por: Valdez et al. (2023)



El desarrollo psicomotor es visible cuando se aprende a hacer diferentes movimientos corporales, como movernos, estirarnos, mantener el equilibrio, etc... Estas destrezas ayudan a un conjunto de habilidades motoras, sensitivas – sensoriales para el crecimiento del infante que le permite cumplir sus etapas. El área motora de un niño es más que simplemente aprender movimientos físicos básicos: afecta significativamente la salud general, la cognición, el aprendizaje sobre el mundo y el desarrollo emocional del niño. Es una parte importante de su crecimiento general.

Al respecto (Paúl et al., 2022) aluden que:

El ámbito de exploración del cuerpo y motricidad, contempla el desarrollo de las habilidades motrices básicas, así como; los primeros movimientos del cuerpo como son los reflejos siendo una etapa transitoria y de evolución permanente tanto para el niño como para sus padres, este periodo permite la coordinación de huesos, músculos, tendones y nervios los cuales posibilitan las diferentes acciones del ser humano, el desarrollo motor es el reflejo del sistema nervioso de tal manera permite detectar posibles problemas a edad temprana.

Por su parte, la inteligencia sensorio-motriz del desarrollo cognitivo es vista como una habilidad para resolver problemas usando nuestras percepciones, actitudes y movimientos, sin usar palabras o lenguaje hablado. El área cognitiva tiene procesos para fomentar la atención, memoria, la percepción y la resolución de problemas, para poder resolver día a día desde los más sencillos hasta los más complicados. La inteligencia sensorio motora es la base del desarrollo cognitivo posterior de los niños, las habilidades desarrolladas en los primeros años forman la base para el aprendizaje, la resolución de problemas y la comprensión del mundo que nos rodea.

Al respecto Piaget, citado por (Paolini et al., 2017) sobre el desarrollo cognitivo refiere:

Este primer período del desarrollo cognitivo fue conceptualizado por Piaget como Inteligencia Sensorio-motriz. La inteligencia sensorio-motriz es la capacidad de resolver los problemas a partir de actividades en las que intervienen sobre todo la percepción, las actitudes, el tono y los movimientos sin evocaciones simbólicas, es decir antes de la aparición del lenguaje expresivo verbal.

Espinosa (2018) en su estudio sobre el desarrollo emocional y su relación con las habilidades sociales, manifiesta que:

El desarrollo emocional es un proceso a través del cual los niños construyen su identidad mediante tres aspectos emocionales el primero la percepción que alude a la manera de percibir lo que siente. El segundo la comprensión donde el infante reconoce y nombra sus sentimientos y el tercero la regulación que implica la capacidad de regular emociones positivas y negativas (p. 48-89).

La importancia de entender el desarrollo emocional como un proceso que incluye tres aspectos fundamentales de la formación de la identidad emocional de los niños, El desarrollo emocional es interdependientes y esencial para que los niños desarrollen una identidad emocional saludable. Al percibir, comprender y regular las emociones, los niños desarrollan importantes habilidades emocionales que afectarán su bienestar emocional a lo largo de sus vidas.

(Oliveros, 2019) manifiesta que: La inteligencia emocional que refiere Bisquerra, podría decirse que es la buena práctica y desarrollo adecuado de la inteligencia emocional ofrece a la persona la posibilidad de ampliar y mejorar su calidad de vida, ya que, a medida que identifica, comprende, maneja y regula sus propias emociones, se permite tener una visión del mundo más positiva y, por ende, actuar socialmente de manera exitosa y fluida, lo que le llevará al bienestar.

Las emociones son reflejadas en la manera que las personas interactúan con el mundo, las utilizan para que ayuden a guiar la conducta y los procesos de pensamientos que ayudan a interactuar con el resto para el bienestar común. La inteligencia emocional no sólo afecta la forma en que nos tratamos a nosotros mismos y a los demás, sino que también desempeña un papel fundamental en nuestra capacidad para tomar decisiones, adaptarnos a situaciones cambiantes y contribuir al bienestar general de la sociedad, es un factor clave para una vida equilibrada y exitosa.

La inteligencia emocional, según el modelo propuesto por Peter Salovey y John Mayer, hace mención a la capacidad de percibir, entender, gestionar y regular las propias emociones y las emociones de los demás de manera efectiva. Este modelo establece cuatro habilidades fundamentales.

Figura 2. Inteligencia emocional Salovey y Mayer

Percepción emocional	Facilitación emocional	Comprensión emocional	Regulación emocional
Es la habilidad para reconocer y entender las propias emociones y las emociones de los demás Esto implica ser consciente de las señales emocionales en el propio cuerpo y en los demás, así como la capacidad de etiquetar y comprender esas	Es la habilidad para reconocer y entender las propias emociones y las emociones de los demás Involucra la habilidad de utilizar las emociones de manera constructiva para facilitar el pensamiento creativo, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas.	Implica comprender las complejidades de las emociones y cómo evolucionan con el tiempo. Comprender las relaciones entre diferentes emociones y ser capaz de reconocer las variaciones individuales en las respuestas emocionales	Es una habilidad de manejar las propias emociones y las emociones de los demás. Esto incluye la capacidad de regular los sentimientos para adaptarse a diferentes situaciones, manejar el estrés, y mantener relaciones interpersonales saludables.

Nota. Luna Alanoca, (2020) Adaptado por: Valdez et al. (2023)



Sobre las habilidades y destrezas de la inteligencia emocional (Laquita, 2020) expresa que:

La inteligencia emocional hoy en día es un término que tiene mucha relevancia en el talento humano. Popularmente la inteligencia emocional es definida como un conjunto de habilidades, actividades, capacitación y competencias que determinan el comportamiento de un individuo, reacciones, estado de la mente y estilo de comunicación.

Figura 3. Habilidades y destrezas de la inteligencia emocional



Nota. Miranda Laquita, P. L. (2020).

Adaptado por: Valdez et al. (2023)

Por otro lado (Méndez & Quizhpi, 2021) en su artículo titulado Experiencias de aprendizaje en infantes con el uso de recursos digitales y concretos, manifiestan lo siguiente:



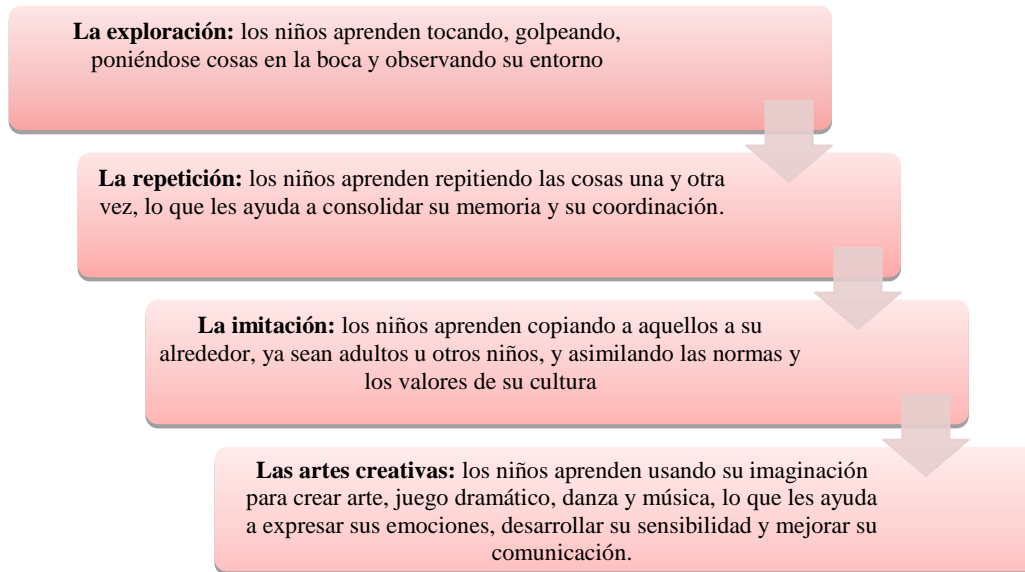
La práctica docente que combine recursos digitales y concretos para aumentar las habilidades de los estudiantes y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se empleó el paradigma interpretativo hermenéutico, con un enfoque cualitativo, y el método investigación-acción que cuenta con cuatro fases: planificación, acción, observación y reflexión. Este proceso permitió realizar la planificación de una experiencia de aprendizaje e implementarla con el objetivo de proponer medios digitales que se complementen con los concretos y las demás herramientas usadas por una docente en sus clases con los niños/as.

Toda circunstancia que un niño vive es una oportunidad de descubrimiento y aprendizaje. A través de estas experiencias, los niños adquieren conocimientos y habilidades que les ayudan a comprender el mundo que los rodea. Aquí están algunos puntos clave sobre la importancia de las experiencias cotidianas de aprendizaje en los niños. Las experiencias cotidianas brindan a los niños un entorno lleno de oportunidades de aprendizaje que moldean no sólo lo que saben, sino también quiénes son, cada momento del día y cada situación es una oportunidad preciosa para descubrir, explorar y aprender.

Hay herramientas que se pueden aplicar tanto con recursos digitales, como con recursos concretos, que son los materiales que se pueden manipular físicamente, como bloques, rompecabezas, plastilina, etc. Los recursos digitales son aquellos que se basan en las nuevas tecnologías, como aplicaciones, juegos, vídeos, etc. Ambos tipos de recursos pueden complementarse para ofrecer una variedad de experiencias en el aprendizaje que se adapten a las necesidades e intereses de los niños/as.

Según los autores Espinar & Viguera (2020), en su artículo denominado “El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual” “manifiestan una serie de herramientas imprescindibles para la experiencia cotidiana de los infantes entre ellos destacan las siguientes:

Figura 4. Herramientas de aprendizaje en la experiencia cotidiana



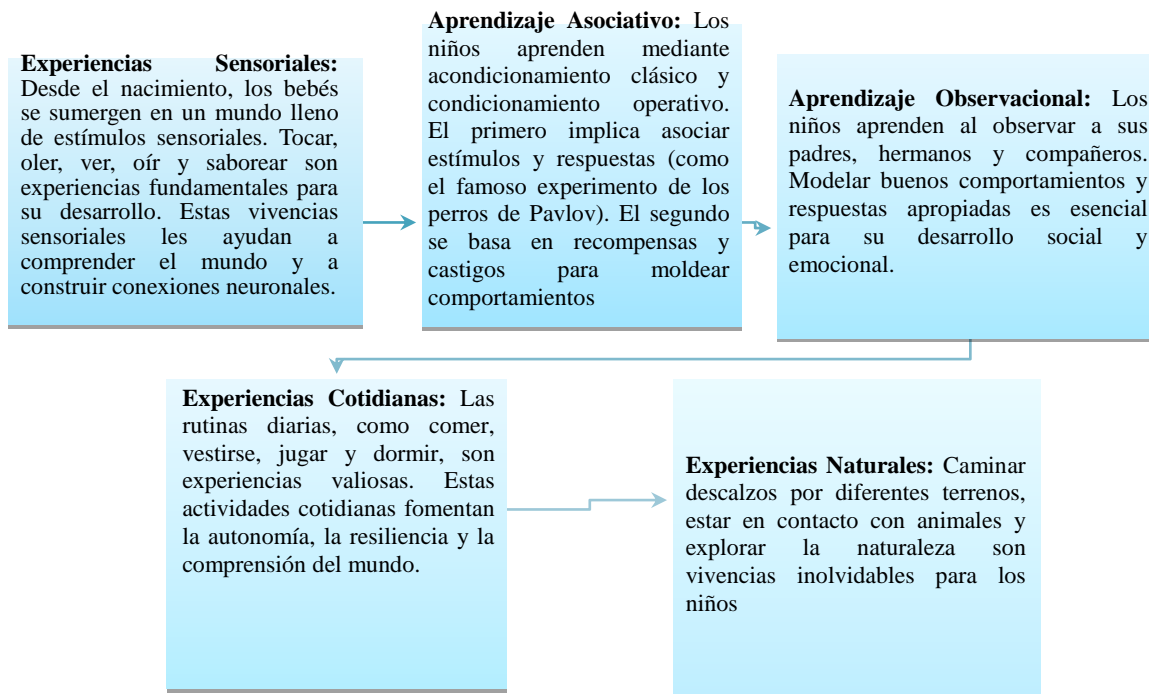
Nota. Espinar & Viguera (2020)

Adaptado por: Valdez et al. (2023)

Cada experiencia contribuye al crecimiento integral de los niños/as, desde las más simples hasta las más complejas. Las experiencias cotidianas de los infantes son fundamentales para su desarrollo en la infancia. Según (Moran & Solis, 2018), en su artículo denominado “Escenarios para la atención de la primera infancia y su articulación del derecho para el logro de una educación de calidad y calidez” esclarecen lo siguiente:

En cada experiencia que se vive se enriquece. A través de ellas se, aprende, reflexiona y conecta con el mundo que rodea al individuo. Las experiencias permiten comprender a sí mismos y a los demás. Cada vivencia es una oportunidad para aprender y crecer. Las experiencias llevan a reflexionar sobre lo que vive. A veces, incluso los momentos difíciles brindan lecciones valiosas. En el ámbito educativo, es crucial fomentar experiencias que favorezcan las conexiones neuronales en los niños/as. Los niños/as experimentan y aprenden de diversas maneras a medida que interactúan con su entorno. Aquí tienes algunos tipos de experiencias que influyen en su desarrollo:

Figura 5. Tipos de experiencia cotidiana



Nota. Moran & Solis, (2018). Adaptado por: Valdez et al. (2023)

En el artículo denominado “El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual”, los autores (Espinar Álava & Viguera Moreno, 2020) opinan que :

El aprendizaje experiencial, a partir del ciclo de aprendizaje de David Kolb, cuyos fundamentos se concentran en los aprendizajes previos. La intención es demostrar la necesidad de reflexionar sobre estos temas en el proceso educativo actual e integrar estrategias metodológicas flexibles que identifiquen la complejidad del pensamiento humano, para desarrollar las capacidades desde la experiencia del educando, de acuerdo al nivel de desarrollo y necesidades educativas sin separarlos de su ambiente.

Reconocen (Carrillo et al., 2018) en su artículo titulado “ Habilidades para la vida como elementos en la promoción y educación para la salud en los adolescentes y jóvenes” lo siguiente :

La educación en habilidades para la vida es un enfoque pedagógico que busca fomentar el desarrollo de competencias psicosociales que permitan a las personas enfrentar los desafíos de la vida cotidiana de forma positiva y saludable. Estas competencias incluyen diez habilidades básicas: autoconocimiento, relaciones



interpersonales, toma de decisiones, empatía, resolución de problemas y conflictos, manejo de las tensiones y el estrés, manejo de emociones y sentimientos, pensamiento creativo, pensamiento crítico y comunicación asertiva. Tiene como objetivo promover la práctica y el refuerzo de estas habilidades en contextos culturales y sociales.

La educación en habilidades para la vida contribuye a la promoción del desarrollo personal y social, la prevención de la salud y la protección social, y el respeto de los derechos humanos. Además, se relaciona con otras iniciativas educativas como la educación para todos, la educación para la salud, las escuelas promotoras de salud y las escuelas amigas de la infancia de manera apropiada, adaptando los contenidos y las metodologías a las características y necesidades de cada grupo de edad y situación.

Gómez León, (2020) en su artículo “Desarrollo de la alta capacidad durante la infancia temprana” explica que:

Las funciones que cumplen las habilidades para la vida en el desarrollo integral de los niños y las niñas, tienen además beneficios que se derivan de cada grupo de las habilidades, como el aprendizaje, la adaptación, la innovación, la autonomía, la comunicación, la colaboración, el respeto, el bienestar, la salud, la confianza y la resiliencia.

Las habilidades para la vida son competencias psicosociales que ayudan a las personas a enfrentar los desafíos de la vida de forma positiva y saludable. Estas habilidades tienen funciones importantes en el desarrollo integral de los infantes que les permiten aprender, adaptarse, innovar, ser autónomos, comunicarse, colaborar, respetar, estar bien, estar sanos, tener confianza y ser resilientes. Estas funciones se relacionan con los diferentes grupos de habilidades que se pueden clasificar en cognitivas, interpersonales y para el manejo de las emociones.

### **Materiales y métodos**

La modalidad de la presente investigación es de enfoque mixto - cualitativo por lo que se centran en el análisis de percepción e interpretación, basado en la realidad del entorno y cuantitativo porque se realiza un análisis de cifras de parámetros de forma precisa, por medio de procedimientos metodológicos donde utilizan palabras, textos, dibujos, discursos e imágenes que ayuden a construir un conocimiento de la realidad. Se emplea un análisis del contenido para examinar la relación de las emociones en el desarrollo infantil y sus rutinas y hábitos diarios.

El estudio se desarrolló con un alcance a nivel descriptivo que consistió en describir las manifestaciones emocionales de los niños, situaciones en las que desenvuelven en su infancia, como fenómeno de comportamiento basado en sus emociones y cualidades importantes presentadas hacia personas, grupos, y su comunidad. Se fundamentó en base a la interpretación y

análisis de fuentes bibliográficas de distintos autores que dan a conocer un fundamento teórico, en cual se basa en la importancia de la inteligencia emocional como habilidad para la vida para el desarrollo infantil de niños de Inicial II.

La población estudiada fue el salón respectivo a Inicial II, con un total de 25 infantes con edad de 3 a 4 años en la sección matutina y 25 padres de familia. La muestra, por su parte fue no probabilista aleatorio intencional, dado que la población no superó las 200 personas, siendo que los datos obtenidos producto de la ficha de observación aplicadas a los niños.

Tabla 1. Composición de la población de estudio

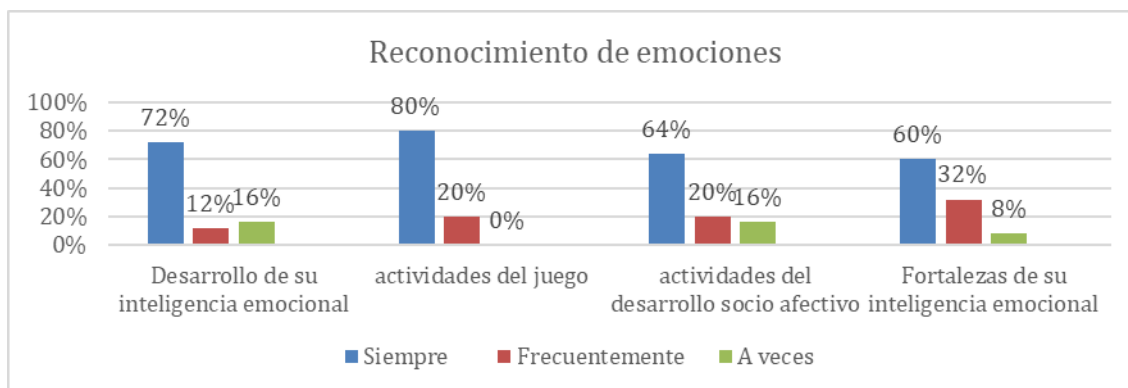
Personal	Cantidad
Niños	25
Representante de los niños	25
Educadora	1
Total	60

Elaborado por: Valdez et al. (2023)

## Resultados y discusión

La ficha de observación se basó en el currículo de educación inicial. Se utilizó el eje de desarrollo personal y social, relacionado con los siguientes temas: identidad y autonomía, convivencia. Los resultados fueron obtenidos mediante la realización de actividades en el horario escolar de los niños. Los logros y carencias de los niños y niñas que participaron en el programa fueron observados. La ficha de observación fue aplicada a 25 estudiantes de subnivel inicial I en la Unidad Educativa durante un lapso de 10 días para observar el aprendizaje obtenido.

Figura 6. Reconocimiento de emociones



Nota. Valdez et al. (2023)



El porcentaje es favorable debido a que la mayor parte de niños y niñas participan en actividades que benefician al desarrollo de su inteligencia emocional. En la observación los resultados indican que 72% realizan actividades como (cartillas de emociones, láminas de colorear sobre globos de emociones) para su desarrollo de la inteligencia emocional esto da un equivalente a 18 niños, el 12% que equivale a tres niños, realizan con ciertas frecuencia actividades como (leer cuentos, actividades de música, pintura y el teatrillo de emociones), el 16% que corresponde a 4 niños, presenta dificultad al realizar actividades conjuntas a sus compañeros, nombres ficticios de los niños que presentan inconveniente (Patricio, Cisne, Dominic, Farley), esta información sugiere la necesidad de considerar estrategias específicas para apoyar la participación de este grupo de trabajo.

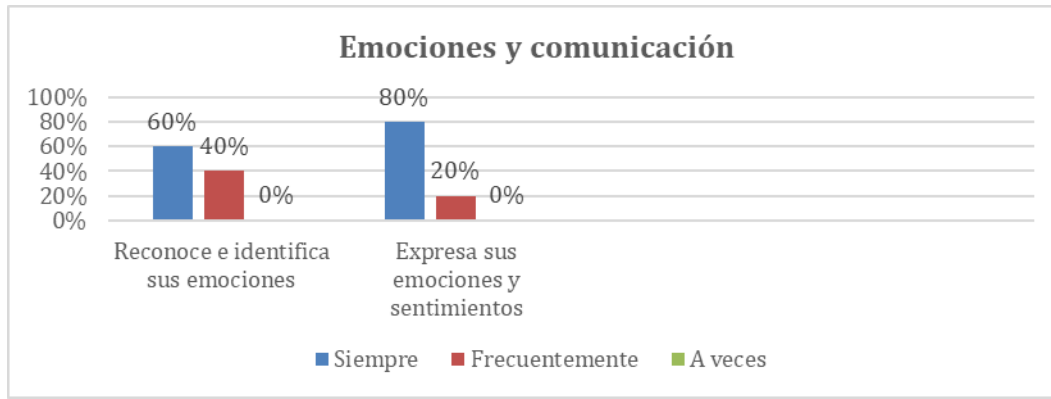
El 80% de niños interactúan en grupo al momento de realizar actividades de juego y que el 20% están en proceso de relacionarse con los demás niños. Interactuar con niños en grupos pequeños implica habilidades interpersonales, conciencia emocional y la capacidad de crear un ambiente enriquecedor que promueva el aprendizaje, la cooperación y el desarrollo social y emocional de cada niño. El 64% de niños muestran la participación activamente en diversas actividades como (juego de memoria de emociones, baile de emociones, actividades de pintura, juego de roles) es crucial observar que las actividades están contribuyendo de manera significativa en el desarrollo de la imagen propia y la comprensión de las emociones.

Se observa que el 20% de los niños/as frecuentemente demuestran una disposición a colaborar en actividades socioafectivas y a la vez están en proceso para lograr que colabore en actividades esenciales para su desarrollo socio afectivo. Este grupo muestra un interés activo en participar en actividades que involucran interacciones sociales y emocionales, y al mismo tiempo, están en un proceso de desarrollo para mejorar su colaboración en actividades esenciales para su crecimiento integral.

Por otro lado, el 16% de los niños y las niñas evita participar en actividades indicadas por el docente, y estos niños son los mismos mencionados anteriormente. Esta reluctancia puede estar asociada con dificultades de concentración y atención previamente identificadas en el grupo. Este hallazgo destaca la importancia de abordar de manera específica las barreras individuales que puedan estar afectando la participación en las actividades propuestas, estos resultados subrayan la necesidad de adaptar estrategias pedagógicas para fomentar la participación activa y positiva de los niños en actividades que fortalezcan su imagen propia y habilidades socioafectivas.

La cooperación en actividades socioemocionales brinda a los niños valiosas oportunidades para desarrollar habilidades sociales, emocionales y de resolución de problemas que son esenciales para su bienestar y éxito en sus vidas personales. Las actividades diseñadas para fortalecer la inteligencia emocional de niños y niñas les brindan las herramientas prácticas y las habilidades emocionales que necesitan para navegar en el complejo emocional, promoviendo su bienestar y desarrollo integral.

Figura 7. Emociones y comunicación



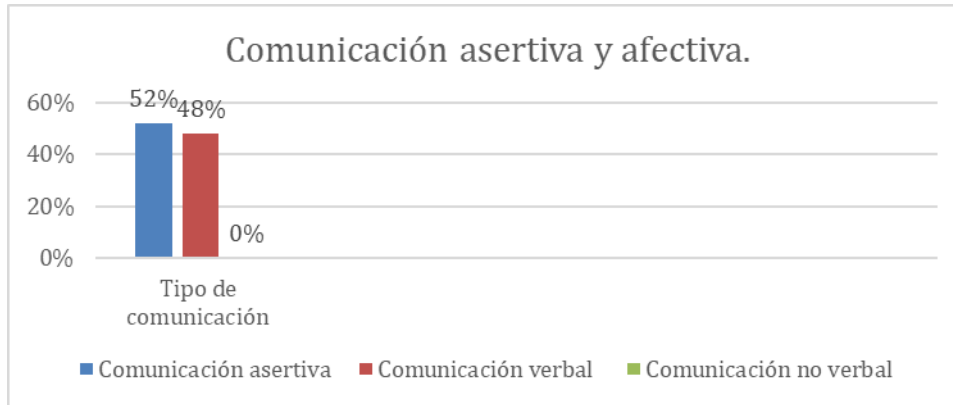
Nota. Valdez et al. (2023)

El análisis revela un nivel de competencia emocional en niños/as que se ubica en el rango regular. Se destaca que el 60% de los niños/as demuestran una notable habilidad para identificar con facilidad sus emociones primarias, como felicidad, tristeza, miedo, enojo y asco. Este grupo exhibe una capacidad para asociar estas emociones con gestos corporales específicos, como el enrojecimiento al experimentar enojo. Esta conexión entre las expresiones físicas y las emociones constituye un indicador significativo de desarrollo emocional en estos niños/as. El 40% restante reconoce e identifica sus emociones con menor frecuencia.

Sin embargo, es relevante destacar que este grupo aún muestra una capacidad para reconocer y nombrar emociones de manera frecuente, lo cual es una parte crucial del desarrollo emocional infantil. La habilidad para identificar emociones sienta las bases para una comprensión más profunda de sí mismos y de los demás, influyendo positivamente en su capacidad para gestionar emociones y construir relaciones saludables en el futuro. Se observa que el 80% de los participantes expresan activamente sus emociones y sentimientos.

Esta expresión emocional no solo les permite desarrollar habilidades básicas de comunicación, sino que también contribuye a la construcción de autoconciencia, empatía y capacidad de resolución de problemas. Estas habilidades son fundamentales para la salud emocional y el desarrollo general de los niños/as. No obstante, el análisis identifica un grupo del 20%, que se cohibe de expresar sus emociones con frecuencia, los niños mencionados anteriormente en particular, muestran una tendencia a reprimir sus emociones y, en algunos casos, recurren a la expresión a través de gritos como medio de comunicación. Este comportamiento sugiere una dificultad en la adopción de formas más saludables y efectivas de expresión emocional. Es crucial abordar estrategias específicas que fomenten un ambiente de apoyo y comprensión.

Figura 8. Comunicación asertiva y afectiva



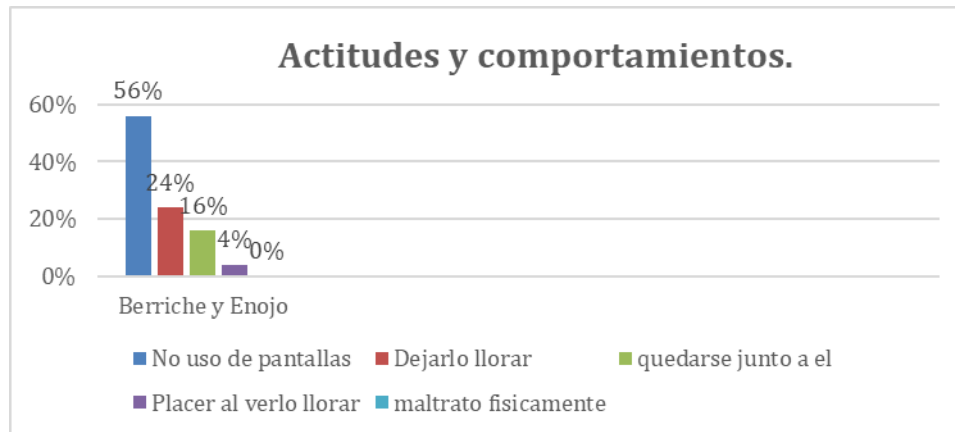
Nota. Frecuencia de comunicación que tiene el niño con el docente, por Valdez et al. (2023)

El estudio revela que el 52% de los participantes reconoce la comunicación como una herramienta fundamental para ofrecer a los niños de habilidades cruciales en la construcción de relaciones saludables, la resolución de conflictos y el mantenimiento de una autoestima y confianza saludables. Este hallazgo sugiere una apreciación significativa de la importancia de la comunicación como medio para el desarrollo integral de los niños.

En contraste, el 48% de los encuestados destaca la comunicación verbal como una herramienta esencial para el crecimiento del niño. Este enfoque no solo permite la expresión de pensamientos y sentimientos, sino que también facilita el aprendizaje, la interacción con otros y la resolución efectiva de problemas. Se destaca la relevancia de la comunicación asertiva en el entorno educativo, donde los docentes desempeñan un papel crucial. La implementación de un estilo de comunicación respetuoso, amable y digno de confianza promueve un ambiente en el que los niños pueden expresarse conscientemente, fomentando así la participación activa y la construcción de relaciones positivas.

Sin embargo, el análisis de la comunicación no verbal arroja resultados menos alentadores. Se señala que la primera forma de comunicación de un niño son los gestos, y la mayoría no utiliza estos gestos corporales para expresar sus necesidades. Este hallazgo destaca la necesidad de una mayor atención y comprensión en torno a la comunicación no verbal en el contexto infantil. El desarrollo de habilidades para interpretar y responder a gestos corporales puede ser crucial para una comunicación efectiva, especialmente en etapas tempranas del desarrollo.

Figura 9. Actitudes y comportamientos.



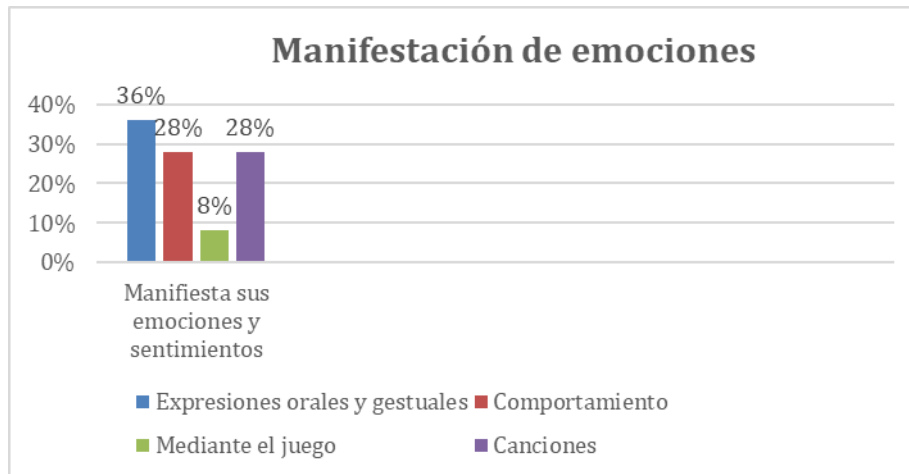
Nota. Valdez et al. (2023)

Los datos recopilados expresan diferentes enfoques adoptados por los padres en relación con el manejo de comportamientos infantiles, destacando diversas estrategias utilizadas para abordar situaciones específicas. Se observa que el 56% de los padres prohíbe el uso de pantallas, mientras que el 24% permite que el niño lllore hasta calmarse. Adicionalmente, el 16% opta por quedarse junto al niño hasta que se calme, y el 4% utiliza la complacencia mediante la comparación de juguetes o golosinas para lograr que el niño deje de llorar.

Es fundamental reconocer la importancia de fomentar actitudes seguras en los niños desde una edad temprana, estas actitudes tienen el potencial de influir significativamente en sus comportamientos futuros. La prohibición del uso de pantallas y la aplicación de límites claros pero comprensivos son estrategias que buscan establecer pautas saludables desde el principio. El hecho de quedarse junto al niño hasta que se calme y la complacencia mediante la comparación de juguetes o golosinas indican enfoques más centrados en la atención y la satisfacción inmediata de las necesidades del niño.

Sin embargo, es esencial considerar que la complacencia podría tener implicaciones a largo plazo en términos de la formación de expectativas y la gestión de emociones. La importancia de modelar comportamientos positivos y fomentar valores como la empatía, la resolución pacífica de conflictos y la apertura hacia el mundo que los rodea no debe subestimarse. Estas prácticas contribuyen al desarrollo integral de los niños y sientan las bases para actitudes y comportamientos saludables en su vida cotidiana. Se destaca la relevancia de estrategias educativas que promuevan el refuerzo positivo y la comunicación efectiva entre padres e hijos.

Figura 10. Manifestación de emociones



Nota. Valdez et al. (2023)

Los datos recopilados revelan información valiosa sobre la manera en que los niños expresan sus emociones, así como la percepción de los padres en relación con este aspecto crucial del desarrollo emocional infantil. El 36% de los padres informan que sus hijos expresan sus emociones y sentimientos de manera fluida, lo que sugiere una habilidad destacada en la comunicación emocional. Este hallazgo indica una apertura emocional en la interacción de los niños con su entorno, lo cual puede ser indicativo de un ambiente propicio para el desarrollo emocional positivo.

El 28% de los padres observa que sus hijos demuestran sus emociones a través de su comportamiento, manifestando que la conducta de los niños sirve como un medio frecuente para expresar lo que sienten. Este aspecto es fundamental, el comportamiento puede ser una ventana a las emociones internas, permitiendo a los adultos comprender y abordar las necesidades emocionales de los niños de manera más efectiva. Un 8% de los niños utilizan el juego, como el juego de roles y la pintura, como una forma de expresar sus emociones. Este descubrimiento destaca la importancia del juego y el arte como herramientas terapéuticas para que los niños procesen y comuniquen sus sentimientos de manera creativa.

La expresión a través de canciones es observada en un significativo 28% de los niños y niñas. La música, conocida por su impacto en las emociones, emerge como un canal efectivo para que los niños y niñas compartan sus estados emocionales. Este dato resalta la importancia de proporcionar oportunidades para la expresión creativa a través de la música. Es relevante destacar que los niños a menudo utilizan el juego y el arte para representar sus emociones, y los adultos deben estar atentos a estas señales emocionales. La identificación y el nombramiento de emociones, junto con el apoyo y la enseñanza de estrategias para manejar estas emociones, se presentan como elementos fundamentales para el desarrollo emocional saludable de los niños.

Figura 11. Incentiva por expresar ideas y emociones



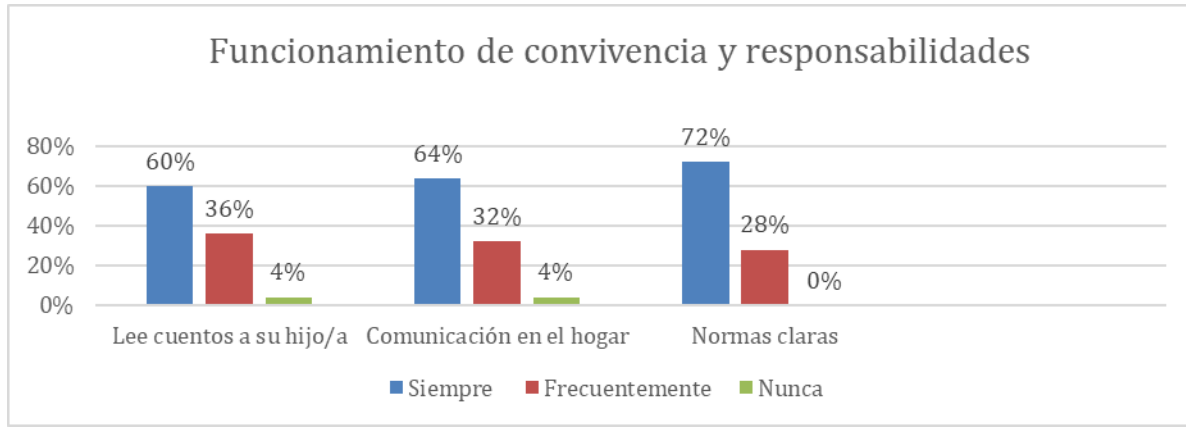
Nota. Valdez et al. (2023)

Los datos recopilados en la encuesta, se observa que los padres emplean diversas estrategias para fomentar la expresión emocional en sus hijos. El 20% de los padres opta por el uso de dibujos, reconociendo esta modalidad como una efectiva herramienta para trabajar las emociones. La incorporación de actividades visuales como los dibujos puede ser un medio eficaz para que los niños expresen sus emociones de manera gráfica y creativa. Un porcentaje significativo, el 32%, elige el uso de historias como medio para incentivar a sus hijos a expresar sus emociones. Este se destaca por estimular la imaginación de niños y niñas para brindarles la oportunidad de compartir sus percepciones sobre las emociones a través de narrativas.

Es interesante notar que el 8% y el 40% de los padres utilizan el diálogo y el juego, respectivamente, en proporciones iguales. Esto sugiere una combinación equilibrada de métodos interactivos, donde el diálogo permite una comunicación directa y el juego proporciona un espacio lúdico para la expresión emocional. Esta diversidad en los enfoques utilizados por estos padres puede indicar una comprensión integral de las necesidades emocionales y creativas de sus hijos.



Figura 12. Funcionamiento de convivencia y responsabilidades



Nota. Valdez et al. (2023)

Se observa que el 60% de los padres encuestados incorporan la lectura de cuentos como una actividad habitual antes de dormir para sus hijos. Esta cifra indica un reconocimiento mayoritario de la importancia de la lectura en el desarrollo infantil reconociendo, así los beneficios que la lectura de cuentos puede aportar al desarrollo de habilidades lingüísticas, estimulación de la imaginación y la instauración de una rutina de sueño. El 36% de los padres lleva a cabo esta práctica de manera frecuente, que lo está dejando a la deriva, no lo hace con frecuencia con sus hijos y afecta el vínculo familiar de padres e hijos la falta de esta práctica podría privar a los niños de estos beneficios como vínculo emocional con los padres, valores, habilidades lingüísticas.

En contraste, un pequeño porcentaje del 4% nunca ha implementado esta actividad hasta el momento. En cuanto a la comunicación en el hogar, se destaca que el 64% de los padres practica una comunicación cortés, mientras que el 32% presenta una comunicación más limitada. Estos resultados sugieren que la cortesía es una norma de comunicación predominante en la mayoría de los hogares encuestados, contribuyendo así a la creación de un ambiente respetuoso y positivo. La implementación de normas de convivencia es otro aspecto evaluado, revelando que el 72% de los padres siempre tiene normas claras sobre la convivencia y las responsabilidades de cada miembro en el hogar. Además, el 82% de los padres realiza esta práctica de manera frecuente.

Estos datos indican que la mayoría de los hogares encuestados cuenta con normas establecidas, lo que puede ser beneficioso para mantener el orden y fomentar la responsabilidad entre los miembros de la familia. A pesar de los hábitos positivos observados en la mayoría de los hogares, el análisis señala un área de oportunidad en relación con el establecimiento de normas de convivencia y responsabilidades. Se sugiere que, a pesar de la alta frecuencia en la

implementación de normas, aún hay margen para mejorar y fortalecer estas prácticas en algunos hogares encuestados.

Figura 13. Funcionamiento de convivencia y responsabilidades



Nota. Valdez et al. (2023)

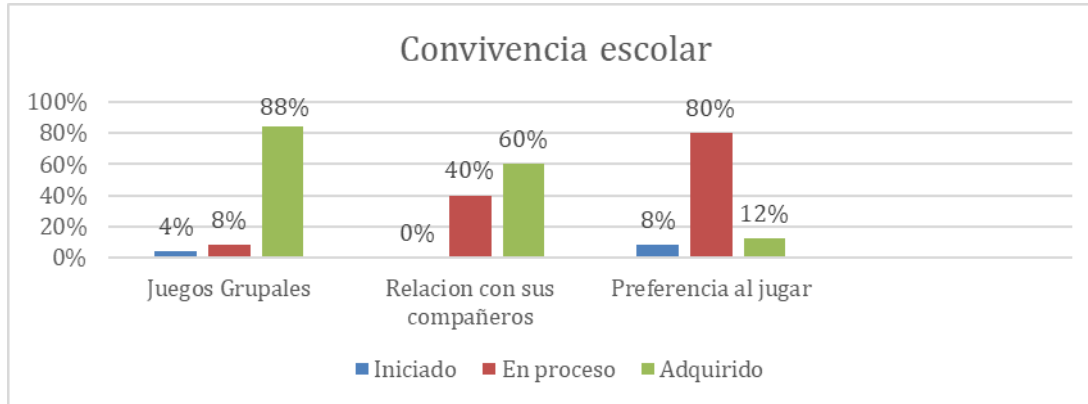
Los padres revelan un uso significativo y diversificado de diversas actividades para fomentar la inteligencia emocional de sus hijos. El 40% de los padres emplean todas las actividades mencionadas, indicando una adopción generalizada para el desarrollo emocional de sus hijos. Es interesante destacar que el baile, en sus diversas formas como baile general, baile de animales y dibujar, es una estrategia prevalente, utilizada por el 36% de los padres. Este alto porcentaje sugiere que el baile se ha consolidado como una herramienta popular entre los padres para fomentar la inteligencia emocional.

La incorporación de estas formas creativas de expresión podría contribuir a un enfoque equilibrado y variado para el desarrollo emocional de los niños. El 12% de los padres optan por imitar reacciones y cantar como estrategias para fomentar la inteligencia emocional de sus hijos. Es crucial resaltar que la imitación de reacciones debe llevarse a cabo de manera sutil y respetuosa. La imitación empática y natural puede fortalecer las relaciones parentales y fomentar una conexión emocional más profunda con los niños.

Es fundamental evitar la imitación excesiva o burlona, podría ser percibida de manera negativa por niños y niñas. El análisis global de los datos revela que los padres emplean una variedad de enfoques para cultivar la inteligencia emocional de sus hijos. Esta diversidad incluye tanto actividades tradicionales como no tradicionales. La combinación de métodos sugiere una comprensión consciente por parte de los padres sobre la importancia de abordar la inteligencia emocional desde múltiples perspectivas.

## Análisis y discusión de los resultados de la lista de cotejo

Figura 14. Convivencia escolar



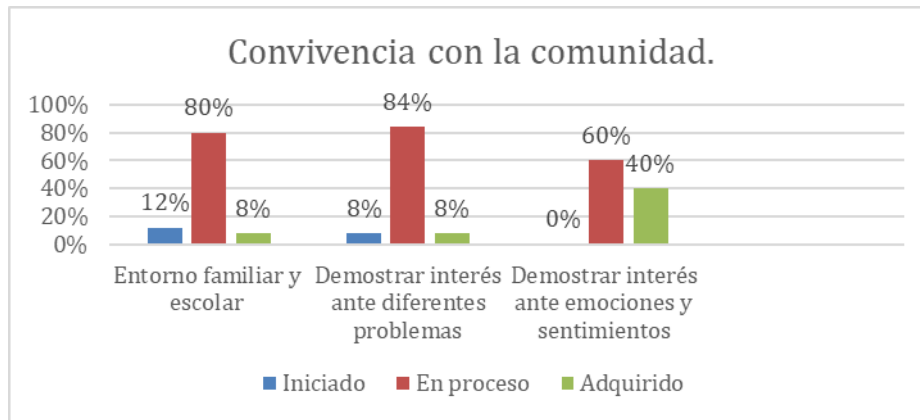
Elaborado por: Valdez et al. (2023)

1. Integración en juegos grupales con reglas sencillas: el 88% de las observaciones indican que el niño/a ha adquirido progresivamente la habilidad de integrarse en juegos grupales con reglas sencillas. Esto sugiere un avance positivo en el desarrollo de esta competencia. Sin embargo, se destaca que existe un margen de mejora, el restante está en proceso e iniciado. Se recomienda continuar proporcionando oportunidades para fortalecer esta habilidad, fomentando una participación más activa y comprensión completa de las reglas.

2. Relacionarse sin discriminación: el niño ha adquirido completamente en un 60% la habilidad de relacionarse con sus compañeros sin discriminación, considerando aspectos como género, diversidad cultural y necesidades especiales. Este resultado es positivo, pero aún hay un 40% en proceso de adquirir esta habilidad. Se sugiere continuar promoviendo un entorno inclusivo y brindando oportunidades para la interacción respetuosa, reforzando la importancia de la diversidad y la aceptación.

3. Establecer amistades basadas en la empatía: en cuanto a la demostración de preferencia por jugar con un niño específico, estableciendo amistad basada en algún grado de empatía, el 80% indica que esta habilidad está en proceso, el 8% está iniciado, y el 12% está completamente adquirido. Estos datos sugieren que el niño está en camino de desarrollar relaciones amistosas basadas en la empatía, pero aún no ha alcanzado su pleno potencial. Se aconseja fomentar situaciones que promuevan la empatía y la comprensión emocional para fortalecer esta habilidad en desarrollo.

Figura 15. Convivencia en la comunidad



Elaborado por: Valdez et al. (2023)

Establecer relaciones con personas cercanas a su entorno familiar y escolar ampliando su campo de interacción: Se observa que el 80% de los niños se encuentra actualmente en proceso de adquirir la habilidad de establecer relaciones con personas cercanas a su entorno familiar y escolar. El entorno familiar y escolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños y adolescentes, interactuando de manera significativa en la formación de su personalidad, habilidades sociales, rendimiento académico y bienestar emocional. En particular, se destaca que solo el 12% ha iniciado este proceso, mientras que un 8% ha adquirido completamente la habilidad. Estos resultados sugieren que la mayoría de los niños son capaces de establecer relaciones en su entorno cercano de manera consistente.

En la demostración de interés ante diferentes problemas que presentan sus compañeros y adultos de su entorno, los datos revelan que el 84% de las veces, los niños se encuentran en proceso de adquirir la habilidad de demostrar interés ante los problemas de sus compañeros y adultos en su entorno. Sin embargo, únicamente el 8% de las veces han iniciado o adquirido completamente esta habilidad. Esto indica que, aunque existe un interés evidente en los problemas presentados, aún están en fase de aprendizaje para manejar esta habilidad de manera integral. Es crucial destacar la importancia de fomentar y respaldar estos intereses, representan oportunidades para el desarrollo de habilidades como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la empatía.

Respecto a la demostración de interés ante emociones y sentimientos de las personas de su entorno familiar y escolar: se observa que el 60% de las veces los niños están en proceso de adquirir esta habilidad, mientras que el 40% la ha adquirido completamente. No se registran casos en los que esta habilidad esté incompleta. Estos resultados indican una distribución equitativa entre aquellos que están en proceso de aprender y aquellos que han desarrollado plenamente la habilidad de demostrar interés en las emociones y sentimientos de las personas en su entorno.

## Conclusiones

Mediante la revisión de las fuentes teóricas se obtuvo que la relación de las habilidades emocionales desde una edad temprana, en este contexto Peter Salovey y John Mayer mencionan la capacidad para percibir, entender, gestionar y regular las propias emociones y las de los demás, pero es Bar-On el quien indica una muestra representativa de competencias a través de habilidades y facilitadores emocionales. Este modelo de inteligencia emocional se divide en cinco áreas, ellas son: la inteligencia intrapersonal que es entender a ser consciente, comprender y relacionarse con otros y la inteligencia interpersonal que es incluir la empatía y la responsabilidad social, la adaptabilidad es incorporar la solución de problemas y ser flexible, el manejo de estrés se refiere a la tolerancia al estrés y el control de los impulsos y por último el estado de ánimo en general incluye un indicador de felicidad y ser optimista.

En el análisis realizado para examinar las técnicas y estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional aplicada en niños, se encontró que las técnicas consisten en métodos de enseñanza utilizados para fomentar la comprensión y memorización en los niños y las niñas.

Se recomendó desarrollar un programa de formación a los padres, adaptados para comunicar acerca de cómo llevar una mejor relación padre-hijo/a, e incorporar actividades centradas en hábitos y rutinas que promueven la inteligencia emocional a través de experiencias cotidianas, además de estas integrar aspectos clave del desarrollo personal y social.

## Referencias

- Alvarado, G. (2019). Metodos y tecnicas de aprendizaje. Metropolitana de las ciencias aplicadas. Vol 2. Num 1.
- Baron, R. M. (2006). El modelo de Bar-On de Inteligencia Emocional-Social. *Psicothema*, 18(1), 13–25.
- Cano Chumacero, G. M. (2019). *El desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años*.
- Carrillo-Sierra, S.-M., Rivera-Porras, D., Forgiony-Santos, J., Nuván-Hurtado, I.-L., Bonilla-Cruz, N.-J., & Arenas-Villamizar, V.-V. (2018). *Habilidades para la vida como elementos en la promoción y educación para la salud en los adolescentes y jóvenes*.
- Carrillo, M. ., Rivera, D. ., Forgiony, J. ., Nuván, L. ., Bonillas, J., & Arenas, V. (2018). Habilidades para la vida como elementos en la promoción y educación para la salud en los adolescentes y jóvenes. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5), 567–576.
- Cartay Ángulo, R., Ribadeneira Aroca, K., Pérez Suárez, F., & Rivero Torres, C. (2018). ¿Para qué sirve la experiencia? Reflexiones sobre un aprendizaje activo y crítico. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 3(3), 70–87.



<https://doi.org/10.33936/rehuso.v3i3.1481>

- Caso Fuertes, A. M. de, Blanco Fernández, J., García Mata, M., Rebaque Gómez, A., & García Pascual, R. (2019). *Inteligencia emocional, motivación y rendimiento académico en educación infantil*.
- Camizon Garcia, Benites Seguin y Damian Ponte.(2021). Estrategia de aprendizaje . Tecno Humanismo.Vol 1. Num 8.
- De Mathía, M. (2019). Características específicas del desarrollo en la primera infancia. *Psicología Evolutiva: Niñez (Cátedra I), Cátedra I*, 1–21.
- Espinar Álava, E. M., & Vigueras Moreno, J. A. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3).
- Espinosa, E. M. (2018). *DESARROLLO EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LAS HABILIDADES SOCIALES EN LOS NIÑOS ACOGIDOS EN LA SOCIEDAD PROTECTORA DEL NIÑO HUÉRFANO Y ABANDONADO HOGAR SANTA MARIANITA DE LA CIUDAD DE AMBATO*.
- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). *La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional*. <http://ri.iberomx:8080/handle/iberomx/6043>
- García, C.(2023). El conocimiento y su implicación. *Revisado digital universitaria*,19(5).
- Goleman, D. (1999). *La inteligencia emocional*. J. Vergara Editor.
- Gómez León, M. I. (2020). Desarrollo De La Alta Capacidad Durante La Infancia Temprana. *Papeles Del Psicólogo - Psychologist Papers*, 41(2), 147–158. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2020.2930>
- Gutiérrez Duarte, S. A., & Ruiz León, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *IE Revista de Investigación Educativa de La REDIECH*, 9(17), 33–51. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v9i17.121](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v9i17.121)
- Innova School. (2023). *Técnicas de aprendizaje efectivas para mejorar la educación*. Bloog School.
- LUNA ALANOCA, M. E. (2020). *UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS CARRERA DE PSICOLOGÍA TRABAJO DIRIGIDO PROGRAMA PARA POTENCIALIZAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3 A 5 AÑOS DEL CIRCULO INFANTIL MÄ WAWAKI POR: MARIELA EVELIN LUNA ALANOCA TUTORA: Dra. VIRNA RIVERO HERRERA*.
- Machado Sotomayor Manuel Joaquín & Rivera Balseca, L. E. (2023). *IMPORTANCIA DE LAS*





*HABILIDADES BLANDAS EN EL PROYECTO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA MEDIA.*

- Mego, H., & Saldaña, J. (2021). *Revista Conrado*, 17(78), 189-193. 189–193.
- Méndez Evelyn & Quizhpi Janneth. (2021). *Experiencias de aprendizaje en infantes con el uso de recursos digitales y concretos.*
- Miranda Laquita, P. L. (2020). *Influencia de la inteligencia emocional y el desempeño laboral del personal de enfermería de los servicios generales del Hospital III Daniel Alcides Carrión considerando la pandemia del COVID 19-Tacna, 2020.*
- Moran, C., & Solis, M. (2018). ESCENARIOS PARA LA ATENCION DE LA PRIMERA INFANCIA Y SU ARTICULACION DEL DERECHO PARA EL LOGRO DE UNA EDUCACION DE CALIDAD Y CALIDEZ. *Scielo*, 231–238.
- Morales, A.(2023). El desarrollo infantil.TopDoctors. España.
- Oliveros, V. B. (2019). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revistas de Investigación*, 42(93).
- Ortiz-Mancero, M. F., & Núñez-Naranjo, A. F. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos de La Ciencia*, 5(11), 57–68.
- Paolini, C. I., Oiberman, A., & Mansilla, M. (2017). Desarrollo cognitivo en la primera infancia: influencia de los factores de riesgos biológicos y ambientales. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 21(2), 162–183.
- Paúl, M., Haro, S., Gerardo Gonzalez Romero, M., Merino Toapanta, C. E., Estefanía, D., & Lazo, S. (2022). *La Expresión Corporal Y El Desarrollo Motor De Niños De 3 Años Body Expression in Gross Motor Development in 3-Year-Olds*. 6(12).
- Ramírez Agurto, J. N., & Tesén Arroyo, J. (2022). Las relaciones interpersonales y la calidad educativa. *TecnoHumanismo*, 2(3), 17–34. <https://doi.org/10.53673/th.v2i3.113>
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia UNEMI*, 12(30), 143–159.
- Sylva Lazo, M. Y. (2019). La inteligencia emocional para la prevención y desarrollo emocional en la formación del profesorado del nivel de 3 a 5 años de educación inicial en Ecuador. *Universitat de Barcelona*, 247.
- Vergara-Lope Tristán, S., & Blancas Lumbreras, A. (2021). *Instrumento “ A aprendizajes básicos para el manejo emocional en niños y adolescentes ” 1. 12.*
- Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos. *Barcelona: Crítica*, 226.



Zepeda Hurtado, M. E., Cortés Ruiz, J. A., & Cardoso Espinosa, E. O. (2022). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos y gamificación. In *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* (Vol. 13, Issue 25). <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1348>